

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-071-3 (Tomo III)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. III**

Abreviatura: AAA'94.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-071-3 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-637-99-III

# ESTUDIO DE MATERIALES ORIENTALIZANTES DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE GRANADA

EDUARDO GARCÍA ALFONSO

**Resumen:** En este trabajo se recogen cinco piezas (tres formando conjunto) conservadas en el Museo Arqueológico de Granada, que proceden de diferentes lugares de esta provincia. Constituyen hallazgos de cierto interés de cara a la implantación de las modas orientalizantes entre las poblaciones de las altiplanicies intrabéticas, proceso mal conocido. La placa de hueso de Gor, decorada con un disco solar alado, muestra un estilo derivado de los marfiles de Los Alcores sevillanos. Los conos de plata de Tocón son objetos poco corrientes, pero responden a una tradición orfebre vigente desde el siglo X al III a.C. Finalmente, el vaso tipo Cruz del Negro hallado en Galera pertenece a la serie más tardía de esta forma.

**Summary:** This paper collects five items conserved in the Archaeological Museum of Granada. They come from some places of the same province. They represent a remain for the implantation of the Orientalizing art between the communities of the Eastern Andalusia during the Late Bronze and Early Iron Age. This is a bad known process. The bone plate from the village of Gor is decorated with a winged sun-disk, the style is very similar to the ivories from Los Alcores, near Seville. The silver cones from Tocón are out of the ordinary, but they are into a tradition of Protohistoric goldsmith since the 10th until the 3rd century B.C. At last, one vase type «Cruz del Negro» founded at Galera belongs to the latest chronology of this form.

Hasta hace muy poco tiempo se pensaba que las corrientes artísticas orientalizantes llegadas a la Península Ibérica desde el Mediterráneo sólo alcanzaron pleno desarrollo en la zona occidental de Andalucía, especialmente en el entorno del curso bajo del Guadalquivir y de la ría de Huelva. La reciente investigación arqueológica ha venido a confirmar que esta importación de temas y elementos iconográficos, en la que los fenicios tuvieron mucho que ver, se extendió a todo el ámbito del sur peninsular. Dicha idea, intuida gracias a la aparición de objetos suntuarios procedentes de talleres fenicios o tartésicos en zonas tan alejadas de sus focos originarios como la cuenca del Duero, no se quedó en un mero comercio de piezas de lujo. El potente foco demográfico y económico puesto de manifiesto en las vegas del Segura y Vinalopó, con el establecimiento de artesanos fenicios en lugares como la Peña Negra de Crevillente, ha convertido al fenómeno orientalizante en algo mucho más profundo e intenso de lo que se creía. Todo ello, pese a que su repercusión en los distintos grupos sociales no fue en absoluto homogénea<sup>1</sup>. La aparición de este nuevo núcleo de hallazgos orientalizantes en el Levante meridional, alejado varios centenares de kilómetros del foco principal de la Andalucía occidental, nos plantea que el vacío existente en la alta Andalucía es de investigación. Ciertamente, la ciudad de Cástulo se revela en el siglo VII como una avanzadilla del bajo Guadalquivir hacia las tierras alcantinas y murcianas. Paradójicamente, la región montañosa de las Béticas, por donde discurre la principal ruta natural terrestre entre Andalucía y Levante, a través de las altiplanicies interiores malagueñas, granadinas y almerienses, además de ser vecina de los pujantes establecimientos fenicios de la costa mediterránea, es muy pobre

en piezas de este tipo. La contradicción es evidente. La arqueología ha confirmado en los últimos años que las diferentes cuencas del Surco Intrabético, especialmente las occidentales, contaban con una densidad de población relativamente importante entre los siglos VIII-VI a.C. Si faltan casi totalmente los hallazgos de tipo orientalizante es porque no conocemos nada de las necrópolis de estas gentes<sup>2</sup>, ya que no es admisible que su desarrollo económico fuera tan limitado que no pudieran hacerse con estos bienes suntuarios o que su modelo de reproducción social no los demandase. Actualmente, la presencia de objetos que podamos considerar con toda propiedad derivados de las corrientes orientalizantes en el área andaluza de las Béticas sigue siendo muy limitada. En este trabajo se dan a conocer tres piezas inéditas halladas en la provincia de Granada y conservadas en el Museo Arqueológico de esta capital<sup>3</sup>, cuyo único interés es contribuir al *corpus* de este tipo de objetos en la alta Andalucía, que esperamos se amplíe en el futuro con nuevos y mejores hallazgos (Fig. 1).

## 1. PLACA DE HUESO DECORADA. CORTIJO COLORAO (GOR)<sup>4</sup>

Después de la Dama de Galera, es la pieza más representativa de la corriente artística orientalizante que, hoy por hoy, conocemos en la provincia de Granada.

El hallazgo tuvo lugar en 1978, durante las excavaciones de M.C. Botella en la necrópolis ibérica del Cortijo Colorao, situada en el término municipal de Gor, perteneciente a la altiplanicie de Guadix-Baza. Sobre estos trabajos apenas existe información disponible<sup>5</sup>. Vista la cerámica que iba asociada a la placa de hueso, consistente en vasos ibéricos pintados y algunos fragmentos de figuras rojas, podemos concluir que la tumba donde apareció debe fecharse en un horizonte del siglo IV a.C.

La atribución a la placa de una cronología dos o tres siglos más alta que el resto del ajuar no debe sorprender, ya que no es un hecho excepcional que en las necrópolis ibéricas se depositen objetos de lujo con una amortización bastante larga. En especial, se prefieren las producciones de los desaparecidos talleres orientalizantes. Precisamente por su antigüedad y su desuso, estas piezas tenían una función de prestigio y, quizás, se les atribuían ciertas propiedades mágicas. Ejemplos de lo dicho no faltan. Por citar el más próximo, señalar que la misma Dama de Galera, datada en el siglo VII a.C., fue hallada en una tumba del siglo V<sup>6</sup>.

La placa de hueso a que nos venimos refiriendo es rectangular, con el canto inferior acabado en cuña. Sus dimensiones son 12'4 cm. de longitud, 3 cm. de altura y 1'5 mm. de grosor. Es de color beige claro sucio, bruñido por la parte delantera, donde presenta la decoración, y mate por detrás, zona en la que se aprecia parte del tejido esponjoso óseo. Su estado de conservación es bueno, aunque presenta pérdida en la zona superior central y en la esquina superior derecha. Igualmente, se encuentra fragmentada en varios trozos, pero perfectamente pegados en el Museo.

Por su morfología es muy probable que esta placa constituyera la parte frontal de una pequeña caja. No cabe la posibilidad de que se trate del mango de un peine, como la mayoría de los hallazgos



FIG. 1. Dispersión de los hallazgos estudiados.

de Los Alcores. Este tipo de cajas no resultan desconocidas en las necrópolis ibéricas, como demuestra su hallazgo en los dos *silicernia* de Los Villares de Hoya Gonzalo (Albacete), siendo en este caso piezas de marfil etruscas, fechadas a finales del siglo VI<sup>7</sup>. Estas pequeñas cajas serían de madera, que iría cubierta de placas de marfil o hueso incrustadas. La rotura de la parte superior central puede deberse a que aquí se emplazaba algún tipo de cierre metálico. En este sentido, no hay noticia de que en la excavación de 1978 aparecieran otros fragmentos similares o láminas de hueso sin decorar, pero, como apenas conocemos nada de dicha intervención, tampoco podemos descartarlo.

La decoración está realizada por el procedimiento de la incisión. El tema es netamente orientalizante: el disco solar con alas desplegadas horizontalmente, aunque un poco inclinadas hacia arriba, rodeado de tallos y capullos de loto cerrados. La técnica es minuciosa, propia de los grabadores de marfil, especialmente en la concepción de las alas, que disponen de dos series de plumas y se rematan en un característico extremo apuntado, según un conocido esquema de origen egipcio (Fig. 2).

La placa de Gor cuenta con numerosos paralelos en la iconografía orientalizante. La composición más parecida la encontramos grabada en una concha de *tridacna* hallada en la isla de Egina (Fig. 3, a)<sup>8</sup>, cuya data se centra en el siglo VII a.C. Con fecha más tardía, en torno a fines del siglo VII y a lo largo del siglo VI, encontramos un disco solar alado muy cercano al de Gor en un peine de marfil de la necrópolis de Medellín. Se trata de una pieza de mejor arte con un evidente significado hathórico, ya que muestra una figura femenina identificable con esta divinidad egipcia (Fig. 3, b)<sup>9</sup>. Discos alados similares, aunque con las alas hacia abajo, son bien conocidos en una serie de medallones fenicios, fechados mayoritariamente en el siglo VII, entre los que destacaremos el excepcional de la tumba n.º 4 de Trayamar<sup>10</sup>. Un disco solar alado, pero con cuatro alas en asa, lo encontramos también los denominados Bronces del Berrueco (Salamanca) y en la Diosa de Punta de Vaca, piezas todas salidas del mismo molde, cuya cronología se ha establecido en el siglo VI (Fig. 3, c)<sup>11</sup>.

Algunos de los elementos iconográficos que vemos en la placa de Gor los encontramos en diferentes marfiles orientalizantes. Alas muy similares, pero pertenecientes a dos serpientes *uraeus*, aparecen en un peine del *Heraion* de Samos que se halló en un contexto de los años 640-630 a.C. como muy tarde (Fig. 3, d)<sup>12</sup>. Igualmente, vemos figuras humanas con el mismo tipo de alas en otro peine de la necrópolis de Dermech, en Cartago, con una data del siglo VII<sup>13</sup>. Alas muy parecidas a las de la placa de Gor las tenemos en otro marfil procedente de Cruz del Negro, desgraciadamente fragmentado, con la misma fecha que la pieza anterior<sup>14</sup>. Los motivos florales más parecidos a los de Gor aparecen en algunas piezas de la tumba Bernardini de *Praeneste*, que pertenecen al periodo orientalizante etrusco del siglo VII a.C. Se trata de placas que sólo llevan decoración vegetal alternante de flores abiertas y capullos cerrados de loto, que M.E. Aubet incluye dentro del grupo fenicio en su estudio de los marfiles de esta localidad del Lacio<sup>15</sup>.

A tenor de los paralelos señalados, es presumible una fecha de los siglos VII-VI a.C. para la placa de Gor. Sin embargo, la pieza en cuestión refleja una mano bastante menos diestra que aquellas que elaboraron los marfiles de los Alcores sevillanos, además de una realización bastante más local. Un arte más burdo y un material mucho más pobre es indicio inequívoco de la decadencia del arte eborario. La crisis del grabado en marfil parece que se inicia a finales del siglo VII a.C., cuando comienzan a aparecer una serie de escuelas locales en el bajo Guadalquivir, aunque no sabemos si extendieron su producción hacia la alta Andalucía, hasta su desa-

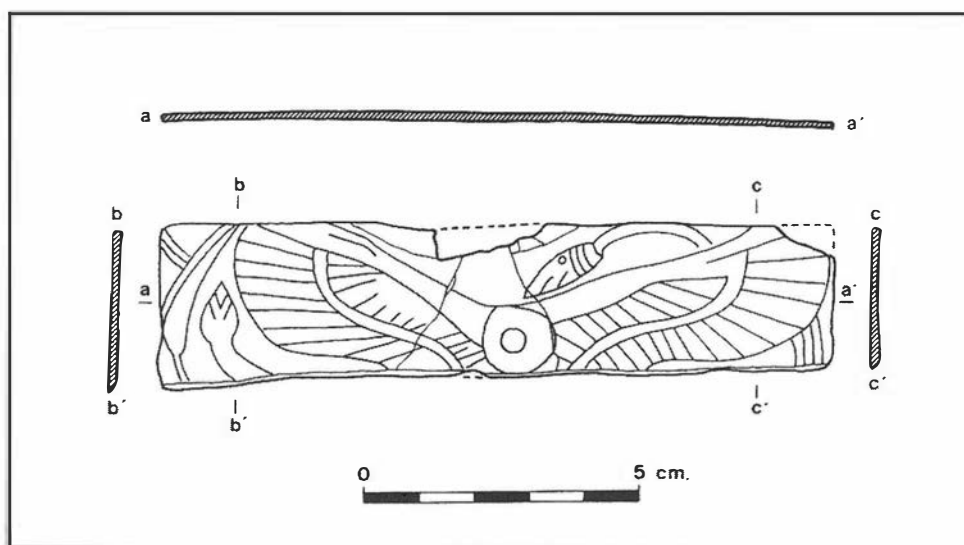


FIG. 2. Placa del Cortijo Colorao (Gor).

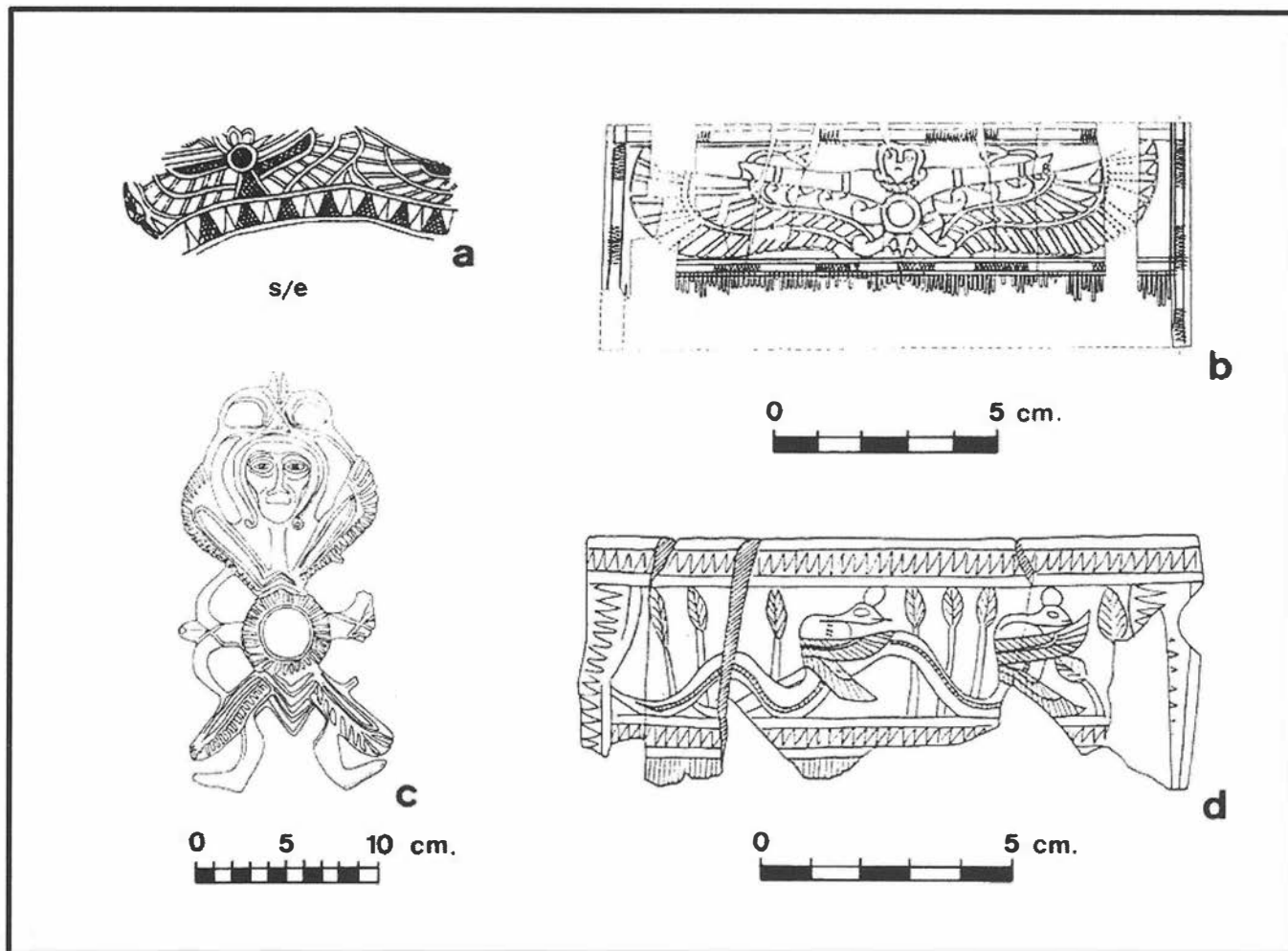


FIG. 3. Temas similares a la placa de Gor.

- a) *Tridacna* de Egina (según Blanco).
- b) Marfil de la necrópolis de Medellín (según Almagro-Gorbea).
- c) Diosa del Berrueco (según Sánchez).
- d) Marfil del *Heraion* de Santos (según Aubet).

parición en el siglo VI. Además, es sintomático que en Grecia por esas mismas fecha el marfil sea sustituido por el hueso, señal de que este artesanado está en crisis en todo el Mediterráneo<sup>16</sup>. Por ello nos inclinaremos por una cronología del siglo VI a.C. para el hallazgo de Gor.

## 2. CONOS DE PLATA. TOCÓN<sup>17</sup>

Proceden de la pedanía de Tocón, perteneciente al término municipal de Íllora, pero situada en las proximidades del Genil, en la zona occidental de la vega de Granada. Nada conocemos sobre las circunstancias del hallazgo, aunque la proximidad de Tocón al significativo yacimiento del Cerro de la Mora (3 km.) puede ser un indicio a tener en cuenta. Las piezas fueron entregadas al Museo por la antigua Comisión Provincial de Monumentos de Granada en 1880.

Son tres objetos de plata de pequeño tamaño, que presentan una tipología sencilla. Se trata de un cono, hueco en su parte interior, que tiene forma de pabellón de trompeta en un extremo, al que se une un vástago cilíndrico con las paredes estriadas por repujado. Su estado de conservación es bastante deficiente por las roturas que presentan y el ennegrecimiento debido a la oxidación del metal.

El cono de mayor tamaño, roto en el extremo, mide 5'5 cm. de largo y 3'7 cm. de diámetro en la parte del pabellón (Fig. 4, a). Los otros dos son bastante más pequeños: uno sólo es un fragmento de cilindro, de 2'5 cm. de longitud (Fig. 4, b), mientras que el otro sólo presenta la parte inferior completa y el arranque del vástago, alcanzando una altura de 1'8 cm. y 3'7 cm. de diámetro (Fig. 4, c).

Ciertamente, los objetos similares a estos conos de Tocón no escasean. Pero, entre los paralelos que pueden citarse no hemos encontrado ninguno que reúna idénticas características que los que nos ocupan. Todas las piezas que tienen relación tipológica con las de Tocón son de oro y constituyen parte de joyas de mayor tamaño. Entre las más cercanas por su forma y dimensiones, debemos citar los conos aparecidos en el Tesorillo del Cabezo Redondo (Villena), que pueden fecharse en torno al año 1000 a.C. En este hallazgo alicantino se cuentan un total de diez ejemplares, que tienen el vástago liso, y que engazarían en otra pieza mayor, de la que serían adornos (Fig. 5, a-b)<sup>18</sup>. Piezas algo más tardías, también con el vástago liso, serían las documentadas en El Castañuelo (Huelva) (Fig. 5, c-e) y Jorox (Málaga) (Fig. 5, f-g), hallazgos<sup>19</sup> que se fecharían en los inicios del primer milenio a.C. En la provincia de Granada tampoco faltan este tipo de piezas. De la Cuesta del Negro de Purullena procede otro cono, idéntico a los anteriores en aspecto, aunque la cronología podría ser algo más reciente, quizás

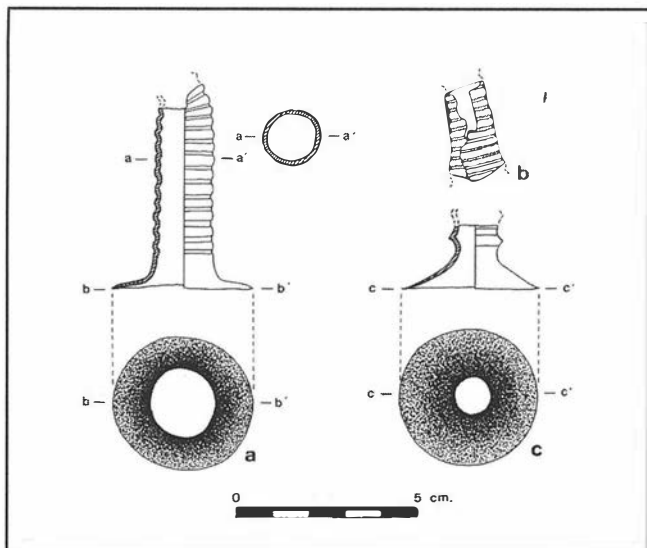


FIG. 4. Conos de Tocón.

del siglo IX, debido a su hallazgo en los niveles recientes del poblado (Fig. 5, h) <sup>20</sup>.

Dentro de la orfebrería orientalizante peninsular encontramos algunos objetos similares a los de Tocón. Conos parecidos aparecen en los pendientes del Tesoro de Aliseda (Fig. 5, i) <sup>21</sup> y en el pendiente de Sines (Portugal) <sup>22</sup>, formando parte de flores de loto abiertas. También aparecen sueltos, desprendidos de joyas perdidas, en Villanueva de la Vera (Cáceres) <sup>23</sup>. Existe también gran similitud en el repujado de los vástagos entre las piezas de Tocón y los Candelabros de Lebrija, aunque las diferencias de tamaño son enormes <sup>24</sup>. Mucho más coincidentes con la parte cilíndrica de los conos de Tocón son los denominados «barriletes» del Tesoro de Ébora, tanto por su idéntica técnica de repujado y como por su tamaño: 2'5 cm. de diámetro (Fig. 5, j) <sup>25</sup>. Este conjunto sanluqueño se viene fechando a fines del siglo VI o principios del V a.C. Incluso, en el siglo III a.C. encontramos una pieza similar a los vástagos con la misma técnica y diámetro, aunque bastante más corta, en una fíbula del Tesoro de La Puebla de los Infantes (Sevilla) <sup>26</sup>.

Vistos los paralelos que presentan los conos de Tocón, creemos que deben situarse en un amplio abanico cronológico que abarca los siglos X-III a.C. Por su tamaño y tipología, pueden vincularse mejor a los hallazgos de inicios del primer milenio. Sin embargo, y aunque no fueron desconocidos en época anterior, el auge que alcanzan la técnica del repujado y el uso de la plata a partir del siglo VIII <sup>27</sup> nos inclina a señalar una datación probable comprendida entre el 800/750 y el siglo V, sin que podamos descartar *in extremis* una fecha algo más tardía.

### 3. VASO TIPO CRUZ DEL NEGRO. GALERA <sup>28</sup>

Carecemos de datos sobre las circunstancias y fecha del hallazgo de esta pieza. Se sabe que procede de la necrópolis de Galera, siendo depositada en el Museo, como en el caso anterior, por la Comisión Provincial de Monumentos en 1880 <sup>29</sup>.

La tipología corresponde a un vaso Cruz de Negro, aunque con una serie de particularidades que nos señalan su datación tardía dentro de esta forma. Tiene una altura de 30 cm. Su diámetro máximo en el galbo es de 24 cm., mientras que el de la boca alcanza los 8'7 cm. Su estado de conservación es muy bueno, estando completo sin roturas; únicamente tiene algunos leves golpes en el cuerpo. La pasta es de color rojo ladrillo claro, recubierta

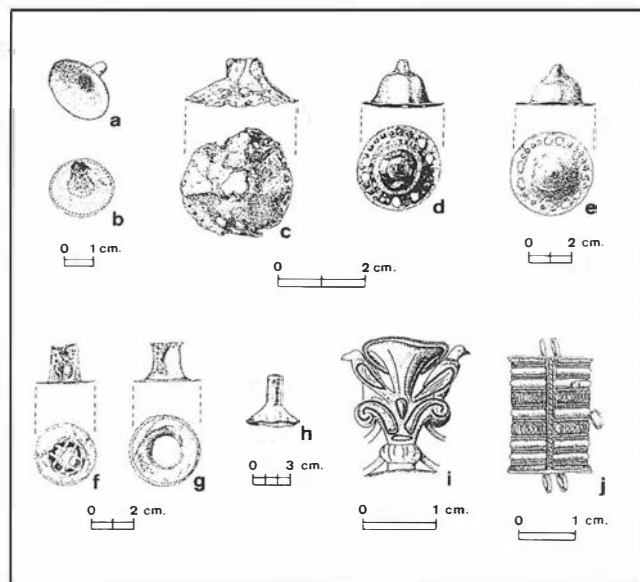


FIG. 5. Paralelos de los conos de Tocón.

- a-b) Tesorillo del Cabezo Redondo (según Maluquer).
- c-e) El Castañuelo (según Schubart).
- f-g) Jorox (según Schubart).
- h) Cuesta del Negro (según Molina y Pareja).
- i) Detalle de un pendiente del Tesoro de Aliseda.
- j) "Barrilete" del Tesoro de Ébora (según Carriazo).

de un engobe fino algo más oscuro. No se observa ningún tipo de decoración, lo que contrasta con la mayoría de los ejemplares conocidos. En las zonas donde la superficie se ha desconchado se observa la cocción oxidante en el exterior y reductora en el núcleo. El vaso tiene un pie levemente indicado, con *ómphalos* al exterior. El galbo es de tendencia globular, descentrado en el eje de torneado, lo que denota una elaboración descuidada. El cuello tiene dos secciones separadas por una inflexión: la inferior es cilíndrica, mientras que la superior es troncocónica y se va estrechando hacia la boca. El borde es biselado, con leve engrosamiento al exterior y terminado de forma apuntada. El recipiente dispone de asas geminadas contrapuestas, que parten de los hombros del galbo y se acoplan al cuello a la altura de la inflexión de éste (Fig. 6).

Son diversos los elementos que nos hacen situar este vaso en las últimas producciones tipo Cruz del Negro: la forma troncocónica del cuello, la conversión del baquetón del cuello en un simple resalte trasladado a la parte inferior de éste y la forma globular del cuerpo. Características formales que contrastan con el cuello acampanado y el galbo achatado de los ejemplares de fines del siglo VIII y pleno siglo VII <sup>30</sup>. Formas similares al vaso de Galera se vienen fechando a fines del siglo VII y a lo largo del siguiente. Del contexto habitacional del Albaicín granadino procede un fragmento de cuello con algunas de las características arriba señaladas (Fig. 7, a). Fue hallado en el Carmen de la Muralla, en la importante secuencia que se obtuvo en 1985. Los autores de dicha excavación sitúan el nivel donde apareció la pieza, concretamente el estrato II del corte 1, entre fines del siglo VII y el siglo VI <sup>31</sup>, aunque la forma de la misma hace preferible esta última data. De la tumba n.º 12 del Cortijo de las Sombras de Frigiliana (Málaga), fechada entre fines del siglo VII y el siglo VI a.C., procede la urna más cercana por su forma al vaso de Galera (Fig. 7, b) <sup>32</sup>.

Este vaso tipo Cruz del Negro de Galera resulta un testimonio de gran interés para la protohistoria del área noroccidental de la provincia de Granada. Su aparición en la necrópolis de *Tutugi* indica la existencia en la misma de tumbas anteriores a la segunda mitad del siglo V a.C. <sup>33</sup>, que no han podido ser identificadas. En 1983, el estudio de un escifo de tipo corintio conservado en los

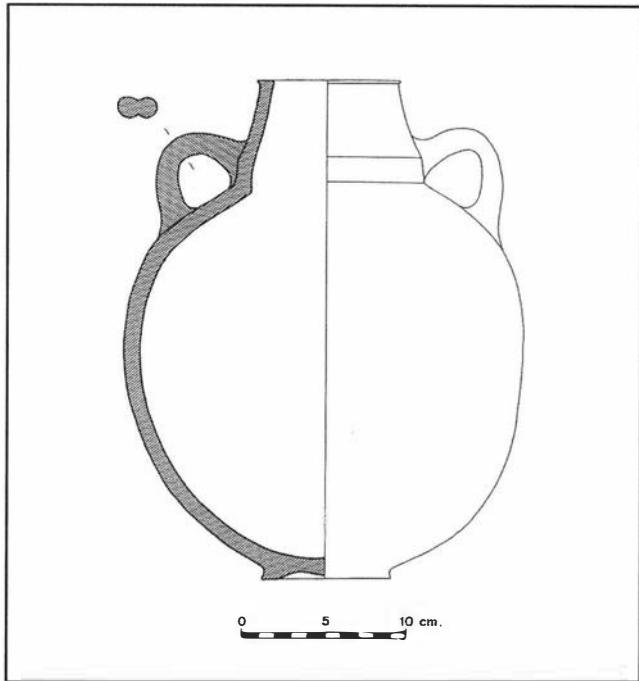


FIG. 6. Vaso tipo Cruz del Negro de Galera.

almacenes del Museo Arqueológico Nacional, que había pasado inadvertido hasta entonces, vino a señalar una fecha casi 100 años más antigua para el comienzo de la necrópolis<sup>34</sup>, que la que se había venido admitiendo. Este escifo de Galera pertenece al llamado «Grupo del Cisne», fechado a mediados del siglo VI o poco después y puede incluirse dentro del grupo de importaciones griegas arcaicas que conocemos en la Península. Como se trata de una pieza de rápida amortización, no hay que suponer un periodo muy largo entre su fabricación y su depósito en alguna de las tumbas de Galera. A este escifo viene ahora a unirse el vaso tipo Cruz del Negro del Museo Arqueológico de Granada, por lo que parece seguro que la necrópolis de Galera debió empezar a utilizarse, por lo que hoy sabemos, en el siglo VI a.C. Con las necesarias reservas, estos hipotéticos enterramientos podrían corresponder a la fase final del Hierro Antiguo del vecino Cerro del Real.

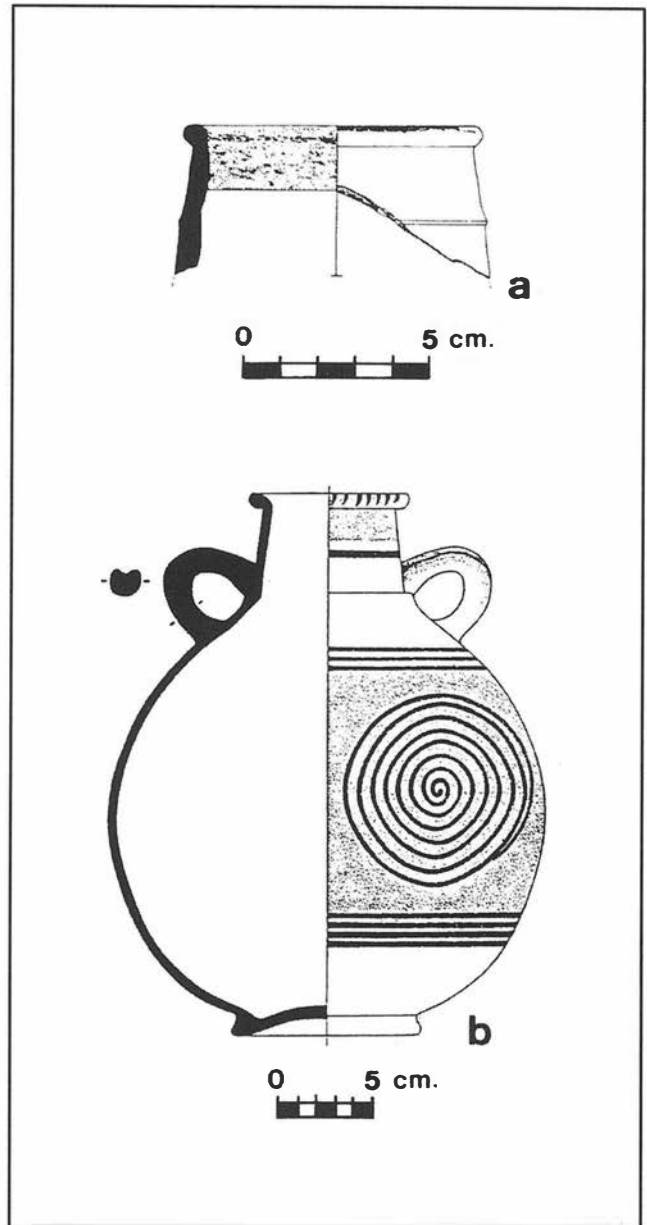


FIG. 7. Vasos similares al de Galera.

- a) Albalicín (según Roca, Moreno y Lizcano).  
 b) Frigiliana (según Arribas y Wilkins).

## Notas

- 1 María Eugenia Aubet Semmler: «Algunas cuestiones en torno al periodo orientalizante tartésico», *Pyrenae*, 13-14 (1977-78), pp. 81-107.
- 2 A este respecto, la excavación de los supuestos túmulos próximos al Cerro de los Infantes de Pinos Puente puede ser una excelente oportunidad. Cfr. Juan Antonio Pachón Romero y Mauricio Pastor Muñoz: «Túmulos protohistóricos en la provincia de Granada», *Revista de Arqueología*, 154 (1994), pp. 24-29.
- 3 Quiero agradecer a D<sup>a</sup>. Concepción San Martín Montilla y a D. Manuel Ramos Lizana, directora y conservador del Museo Arqueológico de Granada respectivamente, las facilidades dadas para el estudio de las piezas aquí reseñadas.
- 4 N<sup>o</sup>. de inventario: 11.783.
- 5 Juan Pereira Sieso: *La cerámica pintada a torno en Andalucía entre los siglos VI y III a.d.C. Cuenca del Guadalquivir*, Madrid, Universidad Complutense, 1988, vol. I, pp. 210-216.
- 6 José María Blázquez: *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1975, pp. 187-192.
- 7 Juan Blázquez Pérez: «El impacto del mundo griego en los pueblos ibéricos de la Meseta», *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad*, Huelva Arqueológica, 13, 1 (1994), pp. 330-331, figs. 3-4.
- 8 Antonio Blanco Freijeiro: «Orientalia. Estudio de objetos fenicios y orientalizantes en la Península», en *Antonio Blanco Freijeiro. Opera Minora Selecta*, Sevilla, Universidad de Sevilla y Junta de Andalucía, 1996, p. 85-86, fig. 65.
- 9 Martín Almagro-Gorbea: «La necrópolis de Medellín. Influencia fenicia en los rituales funerarios tartésicos», en *I-IV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica* (Ibiza, 1986-89), Govern Balear, 1991, p. 234, fig. 4.

- 10 Hermanfrid Schubart y Hans Georg Niemeyer: *Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo*, Excavaciones Arqueológicas en España, 90, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1976, pp. 217-222, lám. 54, a.
- 11 M<sup>a</sup>. Cruz Marín Ceballos: «Documents pour l'étude de la religion phénico-punique dans la Péninsule Ibérique: Astarté», en *Actes du 2ème. Congrès de la Méditerranée Occidentale* (Argel, 1978), pp. 21-32.
- 12 María Eugenia Aubet Semmler: *Marfiles fenicios del bajo Guadalquivir, I. Cruz del Negro*, Studia Archaeologica, 52, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1979, pp. 55-57, n.º. 1, lám. XII, a.
- 13 Anna Maria Bisi: «I pettini d'avorio di Cartagine», *Africa*, 2 (1967-68), fig. 2, a.
- 14 M.E. Aubet Semmler: *Marfiles fenicios...*, fig. 6, n.º. 11.
- 15 María Eugenia Aubet Semmler: *Los marfiles orientalizantes de Praeneste*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1971, pp. 98-102, láms. V-VIII.
- 16 M.E. Aubet Semmler: *Los marfiles orientalizantes...*, pp. 18 y 22.
- 17 N.º. de inventario: 46.
- 18 José María Soler García: *El Tesoro de Villena*, Excavaciones Arqueológicas en España, 36, Madrid, Ministerio de Educación Nacional, 1965, p. 42, láms. XLVIII-L.
- 19 Hermanfrid Schubart: *Die Kultur der Bronzezeit im Südwesten der Iberische Halbinsel*, Madrider Forschungen, 9, Berlín, 1975, p. 96.
- 20 Fernando Molina González y Enrique Pareja López: *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Campaña de 1971*, Excavaciones Arqueológicas en España, 86, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1975, fig. 68, n.º. 277. Fernando Molina González: «Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 3 (1978), p. 172.
- 21 A. Blanco Freijeiro, fig. 25.
- 22 José María Blázquez: «Arte de la Edad de los Metales. Arte orientalizante, fenicio y cartaginés», en *Historia del Arte Hispánico*, vol. I: La Antigüedad, 1, Madrid, Alhambra, 1985, fig. 22.
- 23 Antonio González Cordero, Manuel de Alvarado Gonzalo y José Luis Blanco Fernández: «Las joyas orientalizantes de Villanueva de la Vera (Cáceres)», *Trabajos de Prehistoria*, 50 (1993), lám. I.
- 24 Martín Almagro Basch: *Los thymateria llamados Candelabros de Lebrija*, Trabajos de Prehistoria, 13, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1964, lám. I-IV.
- 25 Juan de Mata Carriazo: *Tartessos y El Carambolo*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1973, fig. 259, lám. 260.
- 26 Fernando Fernández Gómez: «Orfebrería indígena en época prerromana», en *El oro en la España prerromana*, Monográfico Revista de Arqueología, Madrid, Zugarto, 1989, p. 87.
- 27 Martín Almagro Gorbea: «Orfebrería orientalizante», en *El oro en la España prerromana*, Monográfico Revista de Arqueología, Madrid, Zugarto, 1989, p. 72.
- 28 N.º. de inventario: 528.
- 29 Juan Cabré y Federico de Motos: *La necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, provincia de Granada)*, Madrid, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 1920, p. 12, nota 1. En esta memoria figura el vaso que nos ocupa por su correcto n.º. de inventario del Museo Arqueológico de Granada. Formaba parte de un conjunto de materiales que se extrajeron clandestinamente de la necrópolis de Galera en fecha desconocida. En la ficha catalográfica del Museo aparece como lugar de origen de esta pieza *Urci-Galera*. La razón de esta confusión es sencilla: durante la segunda mitad del siglo XIX cierta erudición local quiso situar la romana *Urci* en los alrededores de Galera, debido a la presencia en la zona del topónimo Orce. Cfr. José Angel Tapia Garrido: *Historia de Almería y su provincia*, Almería, Cajal, 1982, vol. II: Colonizaciones, p. 189.
- 30 Eduardo García Alfonso: «Dispersión de los vasos tipo Cruz del Negro en la alta Andalucía: el ejemplar de Marbella», en *Homenaje a D. Carlos Posac Mon* (Ceuta, 1997), Instituto de Estudios Ceutíes (en prensa).
- 31 Mercedes Roca Roumens, María Auxiliadora Moreno Onorato y Rafael Lizcano Prestel: *El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1988, pp. 41-42, fig. 14, f.
- 32 Antonio Arribas y John Wilkins: «La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)», *Pyrenae*, 5 (1969), fig. 8.
- 33 Gloria Trias de Arribas: *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, Valencia, The William L. Bryant Foundation, 1967, vol. I, p. 457.
- 34 Ramón Gil y Ricardo Olmos: «Un escifo del Grupo del Cisne procedente de la necrópolis de Galera (Granada)», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 49 (1983), pp. 31-37. J. Pereira Sieso: *La cerámica pintada...*, p. 117.